

Postales de Cartagena

■ UNA CIUDAD AMURALLADA ABIERTA AL MUNDO CON UN CÁLIDO MAR CARIBEÑO QUE LO ENAMORARÁ. SEGURO QUE QUERRÁ MÁS TIEMPO, PERO AQUÍ TIENE UN PLAN PARA VISITARLA EN CUATRO DÍAS

●●● Karina Borrero

Cartagena es uno de esos destinos que tiene que conocer. Las razones son más emotivas que palpables y de eso se dará cuenta cuando el regreso lo haga querer dar vuelta hacia el lado contrario del aeropuerto. La gente, el color de sus calles, el olor a brisa de la ciudad, el hecho de que todo esté a un 'ratico', las Islas del Rosario (en esta foto), el buenísimo restaurante peruano, las noches de parranda y el mar Caribe, cálido y cristalino, son solo postales de una ciudad a la que dan ganas de regresar.

DÍA 1

Las primeras horas en la ciudad resérvelas para disfrutar de una caminata por la zona amurallada. Son 11 km de baluartes que resguardaron

esta ciudad de asaltos de piratas y tropas europeas entre los siglos XVII y XVIII y que hoy, parado sobre ella, ofrecen una vista espectacular: hacia un lado la arquitectura colonial de la ciudad y hacia el otro, la costa en pleno del mar Caribe reflejando toda la fuerza del sol a unos 30 °C.

En su caminata descanse y disfrute con un tinto o café al paso, buenísimos y típicos de la ciudad. Luego tómese la tarde y sin mucho esfuerzo recorra las plazas Santa Teresa, San Pedro, Santo Domingo, De la Merced, San Diego y De la Aduana. Aquí deténgase a recorrer la calle de los dulces y anímese a probar los más típicos postres cartageneros en una suerte de comercian-

tes ambulantes organizados. Siga por la plaza de Los Coches y siéntese rodeado por casonas con balcones de madera, una imagen que lo deleitará. En la misma plaza, prepare la cámara para fotografiarse en la Puerta de la Torre del Reloj, construida sobre la muralla en el siglo XIX, esta es una imagen que le será familiar porque es muy famosa por ser ícono de la ciudad.

Tómese el tiempo para descansar y aproveche en ver el atardecer en el restaurante Club Pesca, instalado en pleno malecón desde donde se aprecia el contraste de una moderna ciudad con un crecimiento importante de edificios y de calles de construcciones coloniales.

DÍA 2

Aquí comienza el sentido de venir a Cartagena: Las Islas del Rosario. A casi una hora en lancha partiendo desde el Muelle de los Pegasos (desde donde puede contratar el servicio por unos US\$40 aproximadamente) encontrará el Parque Nacional Natural Corales del Rosario con 27 islas, la mayoría de ellas privadas. La isla más grande es, por cierto, Isla Grande donde apreciará lagunas internas, bosques húmedos y una frondosa vegetación que lo envuelve y desde ya lo hace sentirse de vacaciones.

La vista del lugar es como la de una postal: agua cristalina que evidencia la presencia de corales, arena blanca y palmeras siguiendo el ritmo